



## Un pícaro sabio en un libro de caballerías: Cíngar y el saber fisiognómico y astrológico renacentista

Folke Gernert  
(Universität Trier)

### Abstract

En 1542 se publica un curioso libro de caballerías intitulado *El cuarto libro del esforzado caballero Reinaldos de Montalbán que trata de los grandes hechos del invencible caballero Baldo y de las graciosas burlas de Cíngar* que textualiza una serie de saberes ocultos. Tras una evaluación histórica de estas prácticas en el sistema científico del Renacimiento, se cotejan algunos pasajes de la obra con el hipotexto, el *Baldus* de Folengo, y con los manuales al alcance del autor anónimo. El monje benedictino incorpora estas teorías en su universo lúdico mientras que el autor del *Baldo* restablece la seriedad del referente científico parodiado luciendo su familiaridad con el discurso ortodoxo.

Palabras clave: *Baldus* y *Baldo*, literatura y ciencia, saberes ocultos en el Renacimiento, fisiognomía, astrología.

This paper focuses on the textualisation of occult sciences in *El cuarto libro del esforzado caballero Reinaldos de Montalbán que trata de los grandes hechos del invencible caballero Baldo y de las graciosas burlas de Cíngar*, published in 1542. After a historical examination of these practices within the Renaissance scientific system, selected parts of the work are compared with its hypotext, the *Baldus* by Folengo, and with the manuals within the author's reach. While the Benedictine monk incorporates these theories in his ludic universe, the author of the *Baldo* re-establishes the seriousness of parodied knowledge, showing off his familiarity with scientific discourse.

Keywords: *Baldus* and *Baldo*, literature and science, Renaissance occultism, physiognomy, astrology.



[...] Leonardo estava mirando a Cíngar cómo hablava tan astutamente y cuán sagaz era y sus facciones porque le veía los ojos pequeños y muy penetrantes, la color del rostro algo amarilla tocante en blanco, los ojos hincados en baxo, donde dezía entre sí: «De verdad, este hombre tiene parte diabólica, según las cosas que haze y he oído dezir d'él» (*Baldo*, I, xix, 62).

A simple vista se percibe que el narrador se detiene en presentar cómo la astucia y la sagacidad del protopícaro Cíngar se reflejan en el aspecto exterior del personaje. Los rasgos físicos que llaman la atención del caballero Leonardo apuntan hacia una persona de gran inteligencia, puesto que en los manuales fisiognómicos los ojos pequeños suelen interpretarse como señal de astucia<sup>1</sup>, sobre todo cuando están hundidos<sup>2</sup>. Lo que me parece más relevante no es tanto el empleo de este material en

<sup>1</sup> Polemón, trad. Hoyland (2007, 341): «As for everyone who has a small eye, it indicates much cunning, resembling kind of snakes, monkeys, foxes, and the like».

<sup>2</sup> *Ibid.*, 361 y 372: «If, however, you see an eye that is small and hollow, judge for its owner cunning, suspicion, envy, and jealousy» y «If you see a small and hollow eye, judge for its owner concern with

la descripción del aspecto exterior de los personajes de la ficción caballerescas, sino la capacidad de algunos personajes de interpretar conscientemente los rasgos fisiognómicos de los demás o, dicho de otra manera, el saber fisiognómico y también astrológico del que disponen determinados caracteres como el astuto Cíngar<sup>3</sup>, uno de los protagonistas de *El cuarto libro del esforzado caballero Reinaldos de Montalbán que trata de los grandes hechos del invencible caballero Baldo y de las graciosas burlas de Cíngar* (1542)<sup>4</sup>. Es bien sabido que este curiosísimo libro de caballerías es una adaptación en prosa de la epopeya macarrónica *Baldus* de Teófilo Folengo, combinada con reescrituras de la *Eneida* virgiliana y de la *Farsalia* de Lucano, ampliadas a su vez con gran número de referencias heterogéneas de la literatura clásica y también de la coetánea a su autor, procedente de varias parcelas del saber. En esta ocasión, me interesa analizar la textualización del pensamiento fisiognómico y astrológico en función del carácter científico del sistema de referencia subyacente.

Frente a lo que sucede en este libro, las marcas de nacimiento empleadas en los libros de caballerías<sup>5</sup>, por ejemplo, no están sustentadas sobre el conocimiento de lo fisiognómico y proceden más bien del acervo popular. Por eso Cervantes se burla de este motivo caballeresco en el decimotercero capítulo de la primera parte, tanto con el tono irónico de la narración como por el hecho de que sea precisamente el escudero quien se erija en portavoz de las teorías fisiognómicas, claros indicios del escepticismo cervantino. A medio camino entre la suspicacia de don Miguel y la fabulación candorosa de los textos de la estirpe amadisiana se ubica la adaptación en prosa del *Baldus* de Folengo, escrita por un anónimo humanista<sup>6</sup>, familiarizado con el pensamiento aristotélico, que impregna su obra de ideas fisiognómicas. Tal labor la lleva a cabo por medio de un portavoz, el protopícaro Cíngar, que realiza una especie de compilación de este tipo de conocimientos, parodiados en su hipotexto.

---

evil, concealment of his thoughts about the ruin people, and miserliness»; véase también *Adamantii Sophistae Physiognomonicon*, 28 y la traducción inglesa de Repath (2007a, 507). Véase para la interpretación de los ojos penetrantes Aristóteles, *Fisiognomica*, trad. Ferrini (2007, 201): «Gli individui con sguardo rapido e penetrante sono rapaci, vedi i falchi».

<sup>3</sup> Este trabajo se inscribe dentro del proyecto de investigación «El arte de pronosticar entre seriedad científica y ciencia oculta: la textualización de la fisiognomía en la literatura áurea española», financiado por la DFG (Deutsche Forschungsgemeinschaft: Förderkennzeichen GE 2363/1-1). Presenté el proyecto en el *Coloquio Hispano-Germano «Saberes humanísticos y formas de vida. Usos y abusos»* que se celebró en Zaragoza en 2010, véase Gernert (2012, 203-208, accesible online en la página <http://ifc.dpz.es/publicaciones/ebooks/id/3215>). Remito, además, a mis trabajos recientes Gernert, (2013a, 2013b, en prensa a, b, c y d).

<sup>4</sup> Es de rigor citar a propósito de este libro de caballerías los trabajos de König (1980, 1981, 2003a, 2003b) y Bleca (1971-1972).

<sup>5</sup> Recuerdo los lunares y otras marcas de nacimiento en el *Quijote* y en algunos libros de caballerías (el *Amadís de Gaula*, el *Amadís de Grecia*, el *Belianís de Grecia*, el *Florambel de Luca*, el *Lepolemo* y el *Espejo de Príncipes y Caballeros*) que estudié en Gernert (2013b).

<sup>6</sup> Dedicué varios trabajos al trasfondo humanista de este libro de caballerías que amalgama materiales de la más variopinta procedencia; véanse los estudios de Gernert (2001, 2004, 2006, 2008 y 2010).

## 1. El saber astrológico en el *Baldus* y en el *Baldo*

Un aspecto particularmente interesante de la materia se aborda en el capítulo XXI del primer libro, donde «Cíngar, preguntado de Baldo, contó muchas fábulas de la astrología sobre los sinos y planetas» (*Baldo*, I, xxi, 79-80). Se trata de un largo excursus en la adaptación castellana del *Baldus* de Folengo que parte de una disertación lúdica en el poema macarrónico original del monje benedictino. En el Liber XIII del *Baldus* de Folengo, en la llamada *Redazione Toscolanense*<sup>7</sup>, el protagonista pregunta a su amigo Cingarus durante un viaje por mar sobre las particularidades de los astros<sup>8</sup>:

«Cingar, me grandis nunc admiratio brancat,  
nec scio qua guisa possunt, quae cernimus, esse.  
Ecce vides solem plus largum, plusque ritondum  
quando foras exit, quam cum tenet ardua coeli  
Praeterea tantum rubeas fert ille masellas,  
in tinam vini quod strabuccasse videtur»  
(*Baldus*, XIII, *Redazione Toscolanense*, 137r)<sup>9</sup>.

Su curiosidad por cuestiones astrológicas reaparece en la adaptación castellana: «[...] Baldo, que era amigo de saber muchas cosas, preguntó a Cíngar que le dicesse cómo estava compuesta esta gran redondez del cielo y la tierra que desseava mucho saberlo» (*Baldo*, I, xxi, 79-80). El protopícaro insiste en ambas obras en la dificultad que plantea satisfacer el deseo de su amigo a quien intenta, no obstante, complacer siempre. El Cingarus de Folengo dice en la *Redazione Toscolana*:

Cingar ait: «Magnas o res mihi, Balde, rechiedis,  
quas nimis astrologi dudum schiarire fadigant,  
nam super humanos animos ea facta fuere.  
Sed tamen insigni quidam de semine gregus,

<sup>7</sup> Se sabe que el *Baldo* castellano es adaptación de la *Redazione Toscolanense* que fue publicada en 1521 por el tipógrafo Alessandro Paganini en Toscolano sul Garda. Gragnani (2005, XXXV) observa en su tesis doctoral acerca de las variantes de esta redacción: «La Toscolanense è senza dubbio l'elaborazione più avida di raccontare, come già accennato, ricca di quell'entusiasmo giovanile onnicomprensivo, che vuole dominare il tutto e ha necessità di dire tutto. Nonostante ciò, sorprendono quelle lunghe sezioni dossografiche, cosmografiche, astronomiche o mitologiche che interrompono pretestuosamente la narrazione, a meno di non fornire loro una ragion d'essere più profonda. Non si tratta certo di un atteggiamento esclusivo di questa redazione: già la stessa stesura esordiale concedeva spazio, per esempio, alle discussioni astrologiche per bocca di Cingar, ma in T si ha decisamente il senso che questo tipo di operazione assurga a sistema».

<sup>8</sup> Olivieri (1986, 245-259) analiza la figura de Cíngar astrólogo quien «offre l'immagine del mago, intellettuale solitario e notturno». Según Goffis (1993, 412), Folengo desmonta ridículamente el «soprammondo tolemaico». Véase al respecto también Zumbini (1987, 1): «Nella stessa materia cavalleresca, ch'è il soggetto vero e proprio del suo poema, il Folengo introdusse tutti quegli elementi della vita e della storia onde gli piacque, secondo i casi, burlarsi, far la satira o derivarne un qual si sia effetto comico. Notevoli, tra siffatti elementi, sono l'astrologia, le arti magiche, le scienze occulte in generale e quanto nell'ordine ideale e reale, tenendo ancor del medio evo, facesse contrasto al pieno svolgimento della vita moderna».

<sup>9</sup> Compárese también la edición y las de notas de Faccioli, (1989, 464 sigs).

cuius (si memini) Piationus nomen habetur,  
astrologusque alter Tolomellus, Iona propheta,  
Solon, Aristotel, Naxagor, Tala, Pytagor,  
talia scripserunt per magnos caricantia libros»  
(*Baldus*, XIII, *Redazione Toscolanense*, 137r.).

La enumeración de los astrólogos<sup>10</sup> (Platón<sup>11</sup>, Claudio Ptolomeo, el profeta veterotestamentario Jonás, el legislador Solón, Aristóteles, los filósofos presocráticos Anaxágoras<sup>12</sup> y Tales de Mileto, así como Pitágoras) interesaba particularmente a Folengo, dado que las autoridades enumeradas varían considerablemente en la diferentes redacciones que conservamos por él realizadas: la «Redazione Paganini» de 1517 menciona<sup>13</sup>, a diferencia de la *Toscolanense* y de la *Vigaso Cocaio*, a Aristóteles junto con Ptolomeo («astrologusque alter Tolomellus, ac Aristotel», X, v. 21) mientras que la *Vigaso Cocaio* de 1552 introduce una referencia burlesca a «Oga Magoga»<sup>14</sup> («astronomusque alius Tolomellus, Iona propheta, / Solon, Aristotel, Melchisedech, Oga Magoga», XIV, vv. 21-22)<sup>15</sup>. El Cíngar castellano omite el listado de las autoridades en cuestiones astrológicas a la hora de contestar a su amigo: «Amado Baldo, cosa difícil me preguntas, de la cual no te hablaré tan ciertamente como de otras. Yo no he visto cómo se mueven los cielos ni cómo hazen su operación, pero diré lo que los otros dixeron» (*Baldo*, I, xxi, 80). Antes de hablar de los planetas con los que arranca la «astrología Cingaris», el traductor castellano se empeña en hacer una síntesis seria y ordenada, que comienza con la discusión del número de los cielos:

Cuanto a lo primero, sabrás que los cielos unos dizen que son nueve, otros diez, otros onze. Dexo esto y con ello al primer cielo impíreo, el cual no se mueve y más grande, más perfecto y más redondo que ess'otros. Pero, ¿en qué me detengo? Es, en fin, morada divina debaxo d'este sin aver cosa vazía. En medio está el que primeramente se mueve con movimiento velocísimo que, si parasse, toda la humana máquina se desataría. Tras d'él viene el cielo estrellado, en el cual está un círculo, repartido en tres líneas, y éste se divide en doze partes que se llaman signos que van por la línea del medio (*Baldo*, I, xxi, 80).

---

<sup>10</sup> Scalamandrè (1998, 75) observa a propósito de las autoridades mencionadas por Cíngar («Astrologusque alter Tolomellus, Iona propheta, / Solon, Aristotel, Naxagor, Tala, Pytagor, / Talia scripserunt magnos magnos caricantia libros»): «E aggiungeva citando vari sapienti, anche se gli accade di storpiare qualche grande nome (non è anche, la sua, una cultura popolare?)»; véase también Scalamandrè (1998, 76): «In realtà Cingar forniva successivamente un'ampia prova della sua scienza astronomica, da lui esposta con molti e particolari riferimenti alla mitologia. Diceva della Luna, di Mercurio, di Venere, del Sole, delle stagioni di Marte, Giove, Saturno, dei segni dello zodiaco».

<sup>11</sup> Véase al respecto Zaggia (1995, 75 nota): «La storpiatura del nome è un espediente comico al quale il Folengo ricorre spesso»; para las ideas astrológicas y astronómicas de Platón véase Lisi (1991, 97-112).

<sup>12</sup> Para la función de Anaxágoras en la evolución de las teorías cosmológicas véase Muñoz Valle (1979).

<sup>13</sup> Véase a propósito del discurso astrológico en la redacción de 1517 el estudio de Zaggia (1995, 69).

<sup>14</sup> Véase el diccionario etimológico de Pianigiani (1907) *s.v.* óga e magogà, que define la expresión procedente de la Sagrada Escritura como «un nome collettivo de' barbari del Nord».

<sup>15</sup> Para el cotejo de la redacciones del *Baldus* de Folengo me baso en la tesis doctoral de Gragnani, (2005, 215 y sigs.).

El discurso de Cíngar sobre el zodiaco añade toda una serie de detalles a las someras menciones originales del texto de Folengo<sup>16</sup> como se puede comprobar a propósito de Aries:

El primero es el que tiene figura de carnero que se atribuye al mes de março, el cual dizen que fue d'esta manera colocado en el cielo porque Júpiter, en aquella temerosa batalla que intentaron los gigantes contra los dioses, donde Apolo se tornó en cuervo, Baco en cabrón, Diana en gata, Juno en vaca, Venus en pece, Mercurio en cigüeña, Júpiter en carnero, el cual fue después honrado en aquella figura de los de África porque, yendo un hijo de Júpiter por la arenosa Libia y aviendo perdido el camino, halló un carnero que le enseñó el camino y, pensando que era de su padre, hizo allí un templo que se llamó de Júpiter Hamón. Y esta figura fue puesta en el cielo. Otros dizen que era por el vellocino dorado del carnero que truxo Frixo, hermano de Heles, a Colcos que después tomó Jassón con ayuda y saber de Medea (*Baldo*, I, xxi, 80).

Es llamativo cómo el humanista castellano aprovecha la ocasión para hacer gala de su saber mitológico. A diferencia de Folengo, comenta sólo tres de los doce signos –carnero, toro y géminis– y omite por completo los demás<sup>17</sup>. Después de ulteriores explicaciones de otras constelaciones y de su trasfondo mitológico sigue una detallada descripción por orden descendente del séptimo al primer cielo con los planetas correspondientes, de acuerdo con el orden más común de tales listados: comienza con Saturno, el planeta más alejado de la tierra, y termina con la luna<sup>18</sup>. Folengo, por su parte, empieza con la luna y cierra con Saturno, e introduce en su discurso diversas digresiones amplificativas<sup>19</sup>. Tanto la inversión del orden de los astros, propuesto por su hipotexto, como la estructuración esquemática indican que se trataba de un tema que interesaba particularmente para el humanista castellano, que se aleja considerablemente de su modelo como se puede apreciar fácilmente a propósito de Saturno:

Dexando todo esto, vengo al sétimo cielo que tiene Saturno, el cual fue fijo de Celo y de la diosa Vesta y casóse con su hermana Opis. Éste tuvo un hermano llamado Titano, el cual, como fuesse mayor, pidió el reino que le venía de justo título, pero, como fuesse muy feo, lo cual sabido por Saturno, pidió el reino y dióselo con condición que todos sus fijos machos matasse. Pero esto no se pudo cumplir porque sus fijos fueron librados. Fue después echado de su reino y huyó a Italia, do lo recibieron el rey Jano. En esto, desapareciendo Saturno, fue tenido por dios. El cual nasce debaxo d'este planeta es de color baça, lleno de cabellos negros y

<sup>16</sup> Véase *Baldus XIV, Redazione Toscolanense*, 150v-151r: «In primo introitu cun flexis cornibus ecce / apparet Montonus, habens in tergore Phrixum. / Ex auro tota est radians sua lana tirato».

<sup>17</sup> La «incorporación de una imaginería zodiacal en español» se debe a Francisco Imperial como estudia Vicente García (2008, 365-409: véase particularmente el capítulo «La huella de la astrología en la literatura humanista castellana» 370-381).

<sup>18</sup> Hauber (1916, 22) menciona «die Lehre von den Planetenkindern in der üblichen Reihenfolge Saturn, Jupiter, Mars, Sol, Venus, Merkur und Luna».

<sup>19</sup> Es el orden que sigue, p. ej., Avicena; véase Pack (1974, 116). En la *Redazione Toscolanense* tenemos las rúbricas «De luna» (137v), «De Mercurio» (138r), «De Venero» (138v), «De Sole» (139r) y después de una larga digresión sobre las estaciones (139v-143v), a la que siguen en el Liber XIV «De Marte» (144r), «De Iove» (145r) y después de otra intercalación sobre el arte de cocina (145v-148v), seguida por un paréntesis sobre las mujeres (148v-149v), el apartado dedicado a Saturno (149v-150r).

duros y barvas; es malicioso, airado y triste; tiene dominio sobre la vida, edificios y dotrinas y mudanças de tiempos (*Baldo*, I, xxi, 81).

Folengo exagera la representación tradicional de Saturno como un viejo decrepito aquejado de todo tipo de enfermedades con hiperbólico lujo de detalles<sup>20</sup>:

Uxorem quamvis habeat, tamen ipse fiolos  
non generare potest, causam nunc queritis inquam.  
Non solum quoniam mancant sua corpora caldo,  
Iuppiter a patri Saturno membra taiavit.  
Hic macer est vultu, calva cum fronte rapatus  
sbavazzat totam naso scolante bocazzam.  
Nec retinet solumdentem sua quaeque ganassa.  
omnes cum flatu putrido, quum parlat, amorbat.  
Hispida barba riget, numquam pro pectine lenis,  
Cum bastone suas vadit numerando pedattas,  
de passu in passu tussi, spudatque macagnos.  
Fert sgarbellatos oculos, nec sbercia mancat.  
Pellizzonus eum usque ad calcanea coprit,  
attamen ille facit tremolantos frigore plenus  
Eius bassa domus plena est humore nocivo,  
flent muri, guastat rumatica muffa solarum.  
numque splendigeros fundit Apollo lusores  
Praticat hic semper spissis nox plena tenebris,  
Hic barbagianni strident, hic pippaquestrelli  
hic quoque noctivaghae «gnao gnao» faciendo civettae.  
Tristitia hic habitat, macies, genus omne maloram  
maxima sunt isti, capitis dolor, hydropisia,  
angonaia, malum costae, quartanaque febris,  
mazzuccus, lancum, carbones, morbida pestis,  
flegma, tumor ventris, vermes, colicique dolores,  
petra vesigarum, cancar, giandussa, bognonnes,  
franzosus, fersae, cagasanguis, roгна, varolae,  
defectus cerebri, rabiesque frenetica, chiodus,  
stizza canina, dolor dentorum, scroffa, puvidae,  
phistula, galtones, tumor velle lergna vocata  
testiculi, brofolae, tegnosaque codega, lepra,  
schelentia, gulae sicitas, et pectoris asma,  
sancti Antonii morbum morena, podagra  
tisica febris, mugancae, tardaeque pedanae  
infirmitates non totas dicere possum.  
Ista fameia senem Saturnum semper honorat,  
sed male fida quidem, nam bursa vodatur ad ipsa.  
Hanc medici preciant, sed in altro corpore ficcam.  
Ergo Saturnus supremo praesidet orbi,  
de qua cascatus possit sibi rompere collum.  
(*Baldus*, XIV, *Redazione Toscolanense*, 149v-150v: «De Saturno»).

---

<sup>20</sup> Puede que Folengo se haya inspirado en el capítulo *De Saturno domino geniture* de Indagine (1546, 97v-98r) donde se lee: «[...] morbos omnes in vnum exaggerat: videlicet peripneumoniam, hydropisum, podagram, morbum regium diue caducum, vlcera, alopeciam, caecitatem et quem es vitiosis humoribus sunt malorum omnium mare». Véase también Sez nec (1987, 149sigs.).

Esta parodia mitológica macarrónica se ve transformada en el libro castellano en una seria exégesis del mito a la que se añade un elenco de los rasgos fisiognómicos que se atribuyen a las personas nacidas debajo de cada planeta así como las actividades relacionadas con cada astro. Me interesa particularmente analizar estas descripciones de los llamados «hijos de los planetas» en relación con el sistema científico contemporáneo y las teorías fisiognómicas. Antes de comentar el texto en detalle, me parece necesario trazar un breve panorama de la historia de la fisiognomía y de su vinculación con cuestiones astrológicas.

## 2. Los hijos de los planetas y la fisiognomía

La disciplina que solemos asociar hoy en día con el nombre de Johann Caspar Lavater, notorio gracias a su *El arte de conocer a los hombres por la fisionomía* (1775-1778), es una *techné* cuyos orígenes se remontan a la Mesopotamia de la primera mitad del segundo milenio antes de Cristo y que fue practicada por los antiguos griegos y romanos<sup>21</sup>. Recuérdense tanto los escritos pseudoaristotélicos (los *Physiognomonica*<sup>22</sup> y los *Secreta secretorum*<sup>23</sup>), como la obra fisiognómica de Antonius Polemo<sup>24</sup> o los tratados de Adamantius<sup>25</sup>, del llamado anónimo latino<sup>26</sup> y del médico Loxus<sup>27</sup>. La Edad Media produjo toda una serie de estudios fisiognómicos originales que acompañaban a las traducciones de los textos clásicos y obras árabes<sup>28</sup>. La caracterología estuvo vinculada desde muy temprano con la astrología, como demuestran los manuscritos que transmiten obras de astrólogos como Ptolomeo

<sup>21</sup> Véase la antología de tratados de fisiognomía griegos y latinos de Förster (1893), así como para el imperio romano el estudio de Barton (1994).

<sup>22</sup> Los *Physiognomonica* del Pseudo-Aristoteles fueron traducidos al latín por Bartolomeo di Messina, léase el texto en la antología de Förster (1893, I, 69-71). Véase también la reciente edición de la *Fisiognomica* de Aristóteles de Ferrini (2007), que resume concisamente la historia de esta ciencia, así como Porter (2005, 23).

<sup>23</sup> Véase Paschetto (1985, 98): «[...] il *Secretum* non era solo un trattato di fisiognomica ma, dopo aver parlato dell'arte di governare e di questioni mediche, dedicava ampio spazio alla magia, all'astrologia ed alle scienze occulte, ivi comprese l'onomatomanzia e gli incantesimi». Para el *Secretum secretorum* consúltense además los estudios reunidos en Ryan y Schmitt (1982).

<sup>24</sup> Consúltense la colección de artículos sobre este autor publicada por Swain (2007) junto con ediciones y traducciones de sus obras fisiognómicas.

<sup>25</sup> El *De Physiognomonica* de Adamantius, escrito hacia 325, se imprimió por primera vez en 1485 como apéndice en la edición del *De Fato* ciceroniano de Giorgio Valla, publicada en Venecia por Antonius de Strata y tuvo luego una amplia difusión impresa. Consúltense para este autor y la transmisión de su obra Förster (1897, 298-299) y Repath (2007a, 487-548) quien caracteriza el tratado como «essentially an abridgement of Polemon's treatise» (487). Manejo el ejemplar que posee la Staatsbibliothek de Munich (signatura: A.gr.b. 32) de la edición *Adamantii Sophistae Physiognomonicon id est de naturae indiciiis cognoscendis libri duo*, de 1544, y que está disponible de forma digitalizada gracias al *Münchener Digitalisierungszentrum*.

<sup>26</sup> Consúltense Repath (2007b), quien comenta, edita y traduce el texto.

<sup>27</sup> Véase, además de la antología de Förster (1893), su edición del *De physiognomia* en Förster (1888, 505-511) así como Misener (1923, 1-22).

<sup>28</sup> Consúltense para la historia de esta ciencia en la Edad Media los estudios de Paschetto (1985) y Agrimi (2002).

(100-170) y otros<sup>29</sup>. En lo que concierne a la influencia planetaria sobre los seres humanos, descrita en el *Baldo*, es pertinente tomar en cuenta una serie de obras medievales, tales como un tratado fisiognómico anónimo que se suele citar con el título *Elegans est nature cognitio*<sup>30</sup>, la *Compilatio Physionomiae* de Pietro d'Abano (ca. 1295)<sup>31</sup> –impresa a partir de 1474 en repetidas ocasiones–<sup>32</sup>, así como el *Speculum*

---

<sup>29</sup> Véase al respecto Pack (1970, 115): «In the west, astrology was of course wedded to physiognomy at an early time: the idea that the planets shape or mould the physical and mental qualities of mankind is abundantly evidenced from the second century of our era by the works of Ptolemy, Vettius Valens, and Firmicus Maternus». Consúltese también el estudio desde la perspectiva de la historia del arte de Blume (2000), con gran número de ilustraciones.

<sup>30</sup> El tratado fue publicado por Pack (1974).

<sup>31</sup> Véase a este respecto Paschetto (1985, 106): «La *Compilatio Physionomiae* non è certo il solo trattato che mette in relazione fisiognomica e astrologia: il nesso, appena suggerito nel *Secretum secretorum*, è sviluppato nell'*Elegans naturae cognitio*, ove l'esame dei tratti somatici segue l'analisi dei sette tipi dominati dai pianeti. [...] la *Compilatio Physionomiae* [...] è il solo trattato –a nostra conoscenza– che cerchi di fondare la fisiognomica come scienza: l'analisi dei tipi astrologici non vi è fine a se stessa, come accade nell'*Elegans naturae cognitio*, ma diviene argomento che motiva e giustifica la validità speculativa della fisiognomica». Según Porter (2005, 73) «Suffice it to say that whilst Abano was not the first to link physiognomy with astrology, he did explore this link in more detail than any previous writer in the physiognomical canon. In Ptolemaic astrology, there were specific, if loose, physiognomical indications attributed to the planets. Abano joins this physiognomy to the physiognomical description of zodiacal types, and includes notes about their state of health as well as their preferences, their colours and their fortunate days». Boudet (2006, 115) afirma: «Le *Liber phisionomie* de Michel Scot, troisième partie de son *Liber introductorius*, s'inspire à la fois du *Secretum* et de ce qui semble bien être une première ébauche de la traduction de la *Physionomia* pseudo-aristotélicienne [...] Quant au *Liber compilationis phisionomie* de Pietro d'Abano [...], il puise aux mêmes source, mais accorde une beaucoup plus large place à l'astrologie par le biais d'une typologie zodiacale et planétaire, développée dans la troisième partie de l'ouvrage» y (2006, 334): «Le petit manuel de 'phizonomie' reproduit par le compilateur du *Kalendrier* abandonne par la suite toute référence au déterminisme astral. En cela, il se montre fidèle à l'une des branches de la tradition inaugurée par le traité du Pseudo-Aristote, pour laquelle la science physiognomonique se suffit à elle-même: il n'y a pas de trace d'astrologie, par exemple, dans les 217 folios des *Commentaria in Physiognomia Aristotelis* de Guillaume de Mirica, adressés au milieu du XIV<sup>e</sup> siècle au pape Clément VI, dont on sait pourtant l'intérêt en ce domaine. Mais dans d'autres commentaires du même texte pseudo-aristotélicien, comme ceux de Jean Buridan, la physiognomonie est justifiée, et dans certains traités composés par des médecins, la partie qui lui est consacrée essentielle. C'est le cas, nous l'avons vu, dans le *Liber compilationis physiognomie* de Pietro d'Abano, dont l'influence s'est faite lourdement sentir, au XV<sup>e</sup> siècle, sur plusieurs de ses confrères. Lorsqu'il rédige, vers 1430, son *Reductorium phisionomie* pour le duc de Bedford, Roland l'Écrivain s'en inspire largement, en particulier pour ce qui concerne la caractérogologie planétaire et zodiacale, alors qu'il emprunte à Hali Abenragel une série de considérations sur l'influence des saisons, de la marche des planètes dans les signes et sur les aspects. Quant à Michel Savonarole, il consacre la dernière partie de son *Speculum phisionomie*, dédié à Lionello, marquis d'Este, vers 1440-1450, à la physiognomonie astrologique. Un superbe manuscrit enluminé de la même époque, conservé à Modène, avait d'ailleurs sans doute le même destinataire et pourrait constituer une version illustrée de cette partie du texte de Savonarole».

<sup>32</sup> Con el título *Liber compilationis physiognomiae* fue impreso en Padua por Petrus Maufer en 1474 y reeditado en Padua 1476 y en Venecia en 1483 «per Jo. Herbart de Selgenstadt alemannum». Se conoce también una edición de la misma obra con el título *Decisiones Physionomiae [...] in civitate Parisiensi scriptae anno [...] M. CCC.XXXV. Pisiensi studio edito, nuperrimae vero a [Michelangelo] Blondo medico [...] compertae inque lucem productae [...]*, Venetiis, per Cominum de Tridino, 1548.



*physionomie* de Michele Savonarola (ca. 1440-1450)<sup>33</sup>. A ellos se suman, desde comienzos del siglo XVI, una serie de nuevos manuales y tratados especializados sobre fisiognomía<sup>34</sup>, de entre los que me interesa destacar, por su relación con los hijos de los planetas, la *Chyromantie ac physionomie anastasis* de Bartolomeo della Rocca llamado Cocles (1467-1504)<sup>35</sup>, publicado en Bologna en 1504. El tercer libro sobre fisiognomía se intitula *De physionomia planetarum* y se dedica a la caracterización de los hijos de los planetas para terminar con unas breves reflexiones acerca de las líneas planetarias en el cuerpo humano. Se trata de un manual científico por su *mise en page*, redactado en latín, voluminoso e impreso in formato *in-folio* y con muy pocas ilustraciones en la parte quiromántica. En las *Introductiones Apotelesmaticae elegantes in Chiromantiam, Physionomiam, Astrologiam naturalem, Complexiones hominum, Naturas Planetarum* de Ioannes ab Indagine (1467-1537), publicadas en 1522 en Estrasburgo, igualmente en latín e impreso también en gran formato<sup>36</sup>, se relacionan los ascendentes planetarios con los temperamentos<sup>37</sup>. Por otra parte, encontramos un gran número de publicaciones astrológicas que se dedican a la caracterología de estos ascendentes planetarios como, entre otros muchos, el *Astrolabium* del alemán Johann Engel, impreso en 1494, o bien el *Trattato d'astrologia iudiciaria* que Luca Gaurico publicó en Roma en 1539. Como observa acertadamente Eugenio Garin en su estudio fundamental sobre la astrología, nunca se produjo una ruptura claramente perceptible entre la astrología medieval y moderna:

In other words, while it is necessary to eliminate the idea that a complete rupture took place between modern astronomy and medieval astrology during the Renaissance, it is most important to be aware of the wide dissemination of astrological, magical and hermetic themes at the beginning of modern culture and their persistence everywhere in the most varied forms, not only in the images of art but also in the new science itself (1983, 6).

A la vista de lo expuesto, acertó también el erudito italiano al subrayar tanto la gran difusión del saber astrológico cuanto su fusión con las ciencias ocultas, como es el caso de la fisiognomía que me ocupa.

### 3. Los hijos de los planetas en el *Baldo*

Algunas de las obras reseñadas, tanto de las medievales como de las renacentistas, estaban seguramente en la mesa de trabajo de nuestro humanista

---

<sup>33</sup> Parece que el texto no llegó a la imprenta. Actualmente existe sólo una edición parcial en la tesis doctoral de Thomann (1997).

<sup>34</sup> Véase también Schmölders (1995, 23): «Mit und seit der Renaissance und der Rezeption der ptolemäischen Astrologie jedenfalls häufen sich dann die spezialisierten Traktate. Sie gruppieren die Physiognomik teils in den Kontext der Medizin, teil, zusammen mit Handlesekunst, Traumdeutung und Astrologie in okkulte Fächer, teils aber auch in ästhetische».

<sup>35</sup> Véase para la relación entre Achillini y Cocles, Porter (2005, 154-155).

<sup>36</sup> Véase Porter (2005, 11): «Indagine's book, which fused physiognomy with "natural astrology" (as opposed to the much more controversial future-telling "judicial astrology"), had first appeared in 1522 in the form of a heavily illustrated Latin folio edition».

<sup>37</sup> Maneja la edición publicada probablemente en Londres «Apud Petrum Drouart», en 1546.

castellano, aunque no pueda decir con certeza cuáles exactamente. Prescindiendo de la descripción mitológica en el discurso de Cíngar, ausente en los manuales que estudiamos, nos las habemos con el aspecto exterior del hijo de cada planeta, su carácter y los aspectos de la vida humana que se relacionan con cada planeta:

TABLA 1

PLANETA	CARACTERÍSTICAS EXTERIORES	CARÁCTER	ASPECTOS
SATURNO	De color baça, lleno de cabellos negros y duros y barvas.	Malicioso, airado y triste.	Tiene dominio sobre la vida, edificios y dotrinas y mudanças de tiempos.
JÚPITER	De cara hermosa, los ojos claros, la barva redonda y tiene dos dientes más grandes igualmente que los otros, es blanco y colorado los cabellos luengos.	Es amador de ley y de honestidad, misericordioso, alegre, virtuoso y verdadero.	Están debaxo de Júpiter las honras, lo desseado, las riquezas y las vestiduras.
MARTE	Colorado, pero algo tostado como los que les da mucho el sol; terná pocos cabellos y pequeños ojos, todo el cuerpo encorvado y grueso.	Será inconstante, desvergonçado, dado a ira, sembrador de discordias y sobervio.	Tiene debaxo de sí las cárceles, guerras, casamientos, enemigos.
SOL	De gran cuerpo, de buen gesto, los ojos grandes, la color blanca y algo colorada, de barvas y cabellos luengos.	Haze, según al ánima, según dizen algunos, al hombre que haze grandes cosas exteriormente como hipócrita.	Tiene en sí a la esperanza, ganancias, fortuna y herederos.
VENUS	Hermoso, mayormente en la cejas, de mediana estatura.	Blando, bien hablado, amigo de música y de plazer.	Tiene en su poder a los amigos, amigas, compañías, caminos y estrangeros.
MERCURIO	Delgado, de pequeña estatura; terná la barva hermosa.	Será sabio, sutil, filósofo verdadero, no muy dichoso, de muchos amigos.	Repártense en él los enfermos, perdidas, dudas y temores.
LUNA	De mediano cuerpo; tiene los ojos no iguales: uno mayor que otro.	Haze al que nasce cuando reina, porque es muy veloz, vagamundo verdadero, no servicial, alegre.	Tiene debaxo de sí los palacios, sueños, mercado y hurtos.

En las primeras dos columnas se sigue un procedimiento típico de la fisiognomía: relacionar el aspecto exterior de una persona con su carácter. Cotejando esta caracterología con algunos de los manuales que estaban al alcance de nuestro autor, vemos toda una serie de paralelismos, tales como la caracterización fundamentalmente negativa de los hijos de Saturno, aunque sin mención de la

palabra clave «melancólico»<sup>38</sup>. La mayoría de los manuales concuerdan en pintar sus hijos como personas con poca barba (desde Alichandrus<sup>39</sup> pasando por la *Elegans est nature cognitio*<sup>40</sup> hasta Cocles<sup>41</sup>). La descripción divergente por parte de Cíngar– «lleno de cabellos negros y duros y barvas» podría explicarse quizá como una corrupción en el texto, lleno de erratas por las erróneas lecturas de la transmisión o los tipógrafos. Mucho más interesante e informativa es la descripción de los hijos de Júpiter por ser mucho más precisa y más detallada. En otra tabla reúno de forma sinóptica los atributos físicos –la forma de la cara, los ojos, la barba, los dientes, la tez y el pelo– que en el *Baldo* son presentados como típicos de los hijos de Júpiter comparándolos con las descripciones de los manuales reseñados:

TABLA 2

	CARA	OJOS	BARBA	DIENTES	TEZ	PELO
BALDO	cara hermosa	ojos claros	barva redonda	dos dientes más grandes igualmente que los otros	blanco y colorado	cabellos luengos
ELEGANS NATURAE COGNITIO	visus modestus	oculi citrini	-	dentes equales et albi	facies sanguinea	
PIETRO D'ABANO		magnorum oculorum & eorum concauitates habens	barba cum quadam bifurca pulchra	dentium superiores magni duo parum per diuisi	est color illius albus rubeo comixtus	capilli longi
SAVONAROLA		magnorum oculoum parua cum concavitate		dentium superiorum duo magni parumper diuisi	tribuit colorem precipue quia niveum cum rubore permixtum	capilli longi
COYLES		magnorum oculorum & eorum concauitates habens	barba cum quadam bifurcatione pulchra	dentium superiores duo magni parumper diuisi	est color illius albus rubedine comixtus	capilli eius longi
INDAGINE			prolixa barba			
ASTROLABIUM		pulchris oculis				spissis capillis adornatur
GAURICO	di bel volto	belli occhij bianchi		li doi denti di sopra maggiori		capelli piani e mediocri

Podemos ver fácilmente que la «cara hermosa» y los «ojos claros» se hallan únicamente en Luca Gaurico que describe el hijo de Júpiter como una persona con

<sup>38</sup> Sólo la mencionada ‘tristeza’ de los hijos de Saturno es alusión a la tradicional asociación del planeta con la melancolía según estudian a fondo Klibansky, Panofsky y Saxl (1991).

<sup>39</sup> Alichandrus en Klibansky, Panofsky y Saxl (1991, 184): «poco barbado».

<sup>40</sup> Pack (1974, 127): «barba rara».

<sup>41</sup> Cocles (1504, sin pp.): «raram barbam».

un «bel volto» y con «belli occhij bianchi». Asimismo la curiosa descripción de los dientes —«dos dientes más grandes igualmente que los otros»— recuerda la del astrólogo italiano: «li doi denti di sovra maggiori». Sin embargo, también el estudio fisiognómico de Pietro d’Abano y de autores que se inspiran en él como son Michele Savonarola y Bartolomeo della Rocca proporcionan una descripción de la dentadura parecida: «dentium superiores magni duo parum per diuisi» según Pietro d’Abano. Con estos tres manuales fisiognómicos coinciden también los «cabellos luengos» mientras que Gaurico insiste en los «capelli piani e mediocri» de los hijos de Júpiter. Gaurico tampoco habla del color de la piel ni de la barba. Pietro d’Abano y sus seguidores en cambio describen el color de la epidermis como una mezcla de sonrosado y blanco —«albus rubeo comixtus»— que puede haber inspirado el «blanco y colorado» del *Baldo*. Quizás también la «barba cum quadam bifurca pulchra» haya inspirado la «barba redonda» del humanista castellano. Parece, por tanto, que podemos excluir como modelos tanto el tratado titulado *Elegans naturae cognitio* como a la obra de Indagine; el primero no se divulgó de forma impresa y el segundo, obra de un autor alemán, seguramente tenía menos difusión en el mundo mediterráneo que los demás manuales. Por falta de coincidencias podemos excluir también al *Astrolabium* de Engel. Igual deberíamos descartar asimismo la obra de Savonarola, ya que no habla de la barba y que se podía leer sólo de forma manuscrita. Tras este primer cotejo quedarían los estudios de Pietro d’Abano, Cocles y Luca Gaurico.

TABLA 3

BALDO	es amador de ley	[amador] de honestidad	misericordioso	alegre	virtuoso	verdadero
ELEGANS NATURAE COGNITIO				<i>iocosos</i>		
PIETRO D'ABANO	<i>fidei iustitiae</i>		<i>est homo caritatis</i>			
SAVONAROLA	<i>iustus</i>		<i>caritativus</i>			
COCLES	<i>legum cultores</i>					
INDAGINE	<i>iustitia</i>		<i>misericordia</i>			
ASTROLABIUM		<i>honestos</i>		<i>letos</i>		
GAURICO	-	<i>uomo honesto</i>	-	-	-	-

En el carácter de los hijos de Júpiter me llama poderosamente la atención que su descripción como personas alegres coincida sólo con dos obras que acabamos de descartar, el *Elegans naturae cognitio* y el *Astrolabium*. Este último coincide al igual que Gaurico en describir a estas personas como honestas. El ser «amador de ley» encaja con Pietro d’Abano, Savonarola, Cocles e Indagine quienes lo caracterizan además, con la excepción de Cocles, también como hombre misericordioso.

En cuanto a los aspectos de la vida en los que el ascendente imprime carácter parece que hay una referencia a la tradición pictórica de los hijos de los planetas. Fíjense que se repite la fórmula «tiene debajo de sí» o «están debajo de» que probablemente se explica por el típico esquema iconográfico de tales

representaciones, que muestran a una personificación del planeta en un carro situado en la parte superior de la imagen y debajo de él sus hijos como representantes de profesiones y oficios. En el caso del hijo de Saturno leemos en el *Baldo* que «tiene dominio sobre la vida, edificios y dotrinas y mudanças de tiempos». Esta correlación, ausente en los manuales analizados, está muy presente en la tradición medieval, por ejemplo en el capítulo «De coelo et mundo» de la enciclopedia de Arnaldo Sajón, en la que leemos con referencia a Ptolomeo: «Sub eo [*i. est.* Saturnus] continetur vita, edifficium, doctrina et locus»<sup>42</sup>.

TABLA 4

PLANETA	BALDO	ARNALDO SAJÓN
SATURNO	Tiene dominio sobre la vida, edificios y dotrinas y mudanças de tiempos.	Sub eo continetur vita, edifficium, doctrina et locus.
JÚPITER	Están debaxo de Júpiter las honras, lo desseado, las riquezas y las vestiduras.	Sub ipso continetur honor, divitie, optimum indumentum.
MARTE	Tiene debaxo de sí las cárceles, guerras, casamientos, enemigos.	Sub eo continetur prelium, carcer et inimicus.
SOL	Tiene en sí a la esperança, ganancias, fortuna y herederos.	Sub eo continetur species, lucrum, fortuna et heres.
VÉNU	Tiene en su poder a los amigos, amigas, compañías, caminos y estrangeros.	Sub eo continetur amor, amicitia et peregrinus.
MERCURIO	Repártense en él los enfermos, perdidas, dudas y temores.	Sub eo continetur fortunium, negotiatio, furtum.
LUNA	Tiene debaxo de sí los palacios, sueños, mercado y hurtos.	Sub eo continetur egritudo, amisio, timor, debitum.

Menos llamativos son los parecidos con las descripciones planetarias de otras enciclopedias medievales como p. ej. el *Speculum Maius* de Vicente de Beauvais<sup>43</sup> o el *Liber de proprietatibus rerum* de Bartholomeus Anglicus<sup>44</sup>. Esta tradición enciclopédica medieval tiene una continuidad pictórica en la que puede haberse inspirado el autor del *Baldo*, según propongo a propósito del hijo de Júpiter que tiene dominio sobre las vestiduras. Como podemos apreciar en una ilustración de un manuscrito de comienzos del siglo XV, conservado en Tübinga (Md2: 267v) y analizado por

<sup>42</sup> Véanse la ed. Stange (1905, 18) y al respecto también Klibansky, Panofsky y Saxl (1991, 191): «Para autores del siglo XIII como Arnaldo Sajón, Vicente de Beauvais o Bartholomeus Anglicus, que citaban a Ptolomeo y no intentaban ir más allá por la vía de la interpretación moral o cosmológica, ya no era arriesgado decir que la vida, la arquitectura y la doctrina eran propias de Saturno, o que él significaba la tribulación, la pena, la humildad y el mal».

<sup>43</sup> Véase el capítulo *De propriis effectibus caeterorum planetarum* donde leemos a propósito de Saturno: «Est igitur Saturnus essentialiter frigidus & siccus, accidentaliter tamen humidus & terreus, melancholicus, plumbeus, obscurus, amans vestes nigras, tenax, religiosus, agricultor» (*Speculum Maius*, XVI, xlix, 1532).

<sup>44</sup> Véase a modo de ejemplo el capítulo «De Saturno» en la traducción castellana de Vicente de Burgos: «[...] So el son contenidos via y edificio, dotrina y lugar frío y seco a los juicios de las estrellas Saturno significa dolor y tristeza [...]» (*Liber de proprietatibus rerum*, VIII, xxiii, sin páginas). A propósito de la recepción y particularmente de la traducción española de la enciclopedia véase Meyer (2000, 390-393).

Hauber<sup>45</sup>, los hijos de Júpiter se representan dedicados a las labores de fabricación de vestidos. Asimismo, la asociación de los hijos de Júpiter con la ley y con la jurisprudencia es un tópico iconográfico<sup>46</sup>. En la misma ilustración encontramos un juez con su aguacil que aparentemente está encausando al hombre que tienen delante.

La larga digresión de Cíngar sobre cuestiones astrológicas termina con unas reflexiones acerca de la caracterología humoral relacionada con los cuatro elementos que se corresponden con las estaciones del año y con los cuatro temperamentos:

Par de este cielo está la redondez del fuego qu'es caliente y seco; es sobre una parte del año el estío, debaxo del cual están los coléricos, hombres airados, feroces, maldizientes. Luego está el aire que es húmido y caliente. Tiene debaxo de sí al verano en el cual están los sanguíneos que son aficionado a mugeres, amigos de deleites. Par del aire está la agua que es fría y húmida. Tiene la cualidad d'este el invierno. Están aquí los flemáticos que son perezosos, descuidados, soñolientos, tardíos a toda obra. Luego viene la tierra que es fría y seca. Síguela el otoño y con él los melancólicos, malcontentadizos, imaginativos, ingeniosos, muy sospechosos. Pues, como estos cuatro elementos estén juntos y se apriete el uno al otro por donde son semejantes, assí juntos engendran y corrompen en este mundo. Assí está la vida compuesta que, naciendo uno, se muera otro (*Baldo*, I, xxi, 81-82).

Para concluir, téngase presente que esta mezcla de conceptos médicos (la teoría de los humores y de las complexiones del hombre) y astrológicos se explica por la organización del *curriculum* académico, siendo la astrología –como recuerda Henry– un «mainstream subject in the universities, particularly in Medical Faculties»<sup>47</sup>. El pensamiento científico que se difundía en un gran número de publicaciones llegó a los textos literarios de formas variadas. Como hemos podido comprobar, Folengo incorpora estas teorías sobre los astros en su universo lúdico mientras que el autor anónimo del *Baldo* restablece la seriedad del referente científico parodiado por el monje benedictino italiano reorientándolo merced a su familiaridad con el discurso científico.

§

---

<sup>45</sup> Véase la descripción detallada de Hauber (1916, 96-97): «Auf der Erde sind drei Tätigkeiten dargestellt, zu oberst das Bekleidungsgewerbe. Auf einer Schranne sitzt ein Mann, der zuschneidet, ihm gegenüber auf einem niedrigen Sitz einer beim Nähen; hinter ihm liegt eine Anzahl Felle. Ein Weber arbeitet am Schiffllein. Endlich auf einer großen, gefüllten, mit Brettern zugedeckten Kufe sitzt eine Eule (?); letztere wird kaum das Bild des Himmels darstellen sollen».

<sup>46</sup> Véase Hauber (1916, 97): «In der zweiten Linie kommt die richterliche Tätigkeit: Links auf erhöhtem, massivem Thron ein Richter in blaurotem Gewand, eine Mütze auf dem Kopf und einen Stab in der Hand, in feierlich ernster Haltung, dahinter ein Mann ohne Kopfbedeckung, sich auf sein Schwert stützend (ob ein Gerichtsdienstler?), davor ein Mann mit dem Schwert an der Seite: mit der Linken streckt er dem Richter einen Strick (?) entgegen, mit der rechten kratzt er sich sehr verdächtig unter der zurückgeschobenen Kopfbedeckung; sein bitterernstes verlegenes Gesicht deutet an, daß ihm der Fall gar nicht gelegen kommt».

<sup>47</sup> Henry (2008, 25).

### Bibliografía citada

- Abano, Pietro d', *Liber compilationis physiognomiae*, Padova, Pierre Maufer, 1474.
- , *Decisiones Physionomiae*, Venezia, Comin da Trino, 1548.
- Adamantius, *Adamantii Sophistae Physiognomonicon id est de naturae indiciis cognoscendis libri duo*, Basel, Robert Winter, 1544.
- Agrimi, Jole, *Ingeniosa scientia nature: studi sulla fisiognomica medievale*, Sismel, Edizioni del Galluzzo, 2002.
- Aristóteles, *Fisiognomica: testo greco a fronte*, trad. Maria Fernanda Ferrini, Milano, Bompiani, 2007.
- Baldo = Anónimo, *Baldo*, ed. Folke Gernert, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2002.
- Bartholomeus Anglicus, *El libro delas propiedades de las cosas*, trad. Vincente de Burgos, Toulouse, Heinrich Mayer, 1494.
- Barton, Tamsyn S., *Power and knowledge. Astrology, physiognomics, and medicine under the Roman Empire*, Ann Arbor, University of Michigan Press, 1994.
- Blecua, Alberto, «Libros de caballerías, latín macarrónico y novela picaresca: La adaptación castellana del *Baldus* (Sevilla, 1542)», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 34 (1971-1972), pp. 147-239.
- Blume, Dieter, *Regenten des Himmels. Astrologische Bilder in Mittelalter und Renaissance*, Berlin, Akademie-Verlag, 2000.
- Boudet, Jean-Patrice, *Entre science et nigromance. Astrologie, divination et magie dans l'Occident médiéval (XII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècle)*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2006.
- Cocles, *Chyromantie ac physionomie anastasis cum approbatione Alexandri de Achilinis*, Bologna, Giovanni Antonio Benedetti, 1504.
- Engel, Johann, *Astrolabium*, Venezia, Johann Emerich de Spira, para Lucantonio Giunta, 1494.
- Förster, Richard, «Loxii Medicii *De physiognomia*», *Rheinisches Museum für Philologie*, 43 (1888), pp. 505-511.
- , *Scriptores physiognomonici Graeci et Latini*, Leipzig, Teubner, 1893.
- , «Zur Überlieferung der Physiognomik des Adamantios», *Rheinisches Museum für Philologie*, 52 (1897), pp. 298-299.
- Folengo, Teofilo, *Baldus*, ed. Emilio Faccioli, Torino, Einaudi, 1989.
- , *Macaronicorum poema. Edizione Toscolanense (1521) delle opere macaroniche di Teofilo Folengo*, ed. Angela Nuovo, Giorgio Bernardo Perini y Rodolfo Signorini, Volta Mantovana, Associazione amici di Merlin Cocai 1994.
- Garin, Eugenio, *Astrology in the renaissance: the zodiac of life*, London, Routledge & Kegan, 1983.
- Gaurico, Luca, *Trattato d'astrologia indiciaria*, Roma, s.t., 1539.
- Gernert, Folke, «Novella e intercalación narrativa: el relato breve en el *Baldo* (1542)», en *Libros de caballerías (del «Amadís» al «Quijote»)*. Poética, lectura, representación y identidad, Salamanca, SEMYR, 2001, pp. 109-117.
- , «La recepción de la mitología en los libros de caballerías: el *Baldo* (1542)», en *Vestigia fabulorum*, ed. Roger Friedlein y Sebastian Neumeister, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004, pp. 85-93.

- , «Traitement de la matière ovidienne: la métamorphose en oiseau dans le *Baldo* (Séville, 1542)», en *Les oiseaux: de la réalité à l'imaginaire. Actes du colloque international des 1<sup>er</sup>, 2 et 3 juin 2005*, Lyon, C.E.D.I.C. Centre Jean Prévost, 2006, pp. 47-74.
- , «Un autor de un libro de caballerías en Italia. Reflexiones sobre el arte militar en el *Baldo*», en *Amadís de Gaula: Quinientos años después. Estudios en homenaje a Juan Manuel Cacho Blecua*, ed. José Manuel Lucía Megías y M<sup>a</sup> Carmen Marín Pina, Alcalá de Henares, Centro de estudios cervantinos, 2008, pp. 251-267.
- , «Del caballero humanista al humanismo picaresco. La *imitatio auctorum* en el *Baldo* y en el *Guzmán de Alfarache*», *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 16 (2010), pp. 290-307.
- , «El arte de pronosticar entre seriedad científica y ciencia oculta: La textualización de la fisiognomía en la literatura áurea española», en *Saberes humanísticos y formas de vida. Usos y abusos. Actas del Coloquio Hispano-alemán*, ed. Aurora Egido y Enrique Laplana, Zaragoza, Institución «Fernando el católico» (CSIC), 2012, pp. 203-208.
- , «Signos celestes y signos corporales en *La Lozana Andaluza*», en *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH. Actas del XVII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, ed. Patrizia Botta, Roma, Bagatto Libri, 2013a, vol. 3, pp. 41-50.
- , «Lecturas del cuerpo: Textualización del pensamiento fisionómico en la ficción caballescaca», en *Del pensamiento al texto. Estrategias de reflexión y de textualización entre la Edad Media tardía y el Siglo de Oro*, ed. Folke Gernert, Javier Gómez-Montero y Florence Serrano, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2013b, pp. 123-150.
- , «*La devoción de la Cruz* desde la fisiognomía. La violencia de Eusebio entre predeterminación y libre albedrío», en *La violencia en Calderón. Actas del XVI Coloquio Anglogermano sobre Calderón*, ed. Gero Arnscheidt y Manfred Tietz (en prensa a).
- , «La textualización del saber fisionómico en Cervantes», en *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, 11-15.6.2012*, (en prensa b).
- , «La textualización del saber quiromántico: la lectura de la mano en Lope de Vega», en *El texto infinito: Reescritura y tradición en la Edad media y el Renacimiento. Actas del IV Congreso Internacional de la SEMYR*, ed. María José Vega (en prensa c).
- , «Astrólogos fingidos, quirománticos y otras profesiones pecaminosas en algunas obras de Calderón», en *Actas del Seminario Internacional Los pecados profesionales en el Renacimiento, Fundación José Antonio de Castro, Madrid, 21-22.2.2013*, ed. Emilio Blanco (en prensa d).
- Goffis, Cesare Federico, «Il dantismo eterodosso del *Baldus*», en *Miscellanea di studi danteschi in memoria di Silvio Pasquazi*, ed. Alfonso Paoletta, Napoli, Federico & Ardia, 1993, vol. 1, pp. 407-422.
- Gragnani, Enrico, *Le quattro redazioni del «Baldus» 1517-1552*, Roma, Pubblicazioni aperte digitali Interateneo Sapienza, 2005.



- Hauber, Anton, *Planetenkinderbilder und Sternbilder. Zur Geschichte des menschlichen Glaubens und Irrsins*, Strasbourg, Heitz, 1916.
- Henry, John, «The fragmentation of Renaissance occultism and the decline of magic», *History of science. A review of literature and research in the history of science, medicine and technology in its intellectual and social context*, 46 (2008), pp. 1-48.
- Hoyland, Robert, «A new edition and translation of the Leiden Polemon», en *Seeing the face, seeing the soul. Polemon's physiognomy from classical antiquity to medieval Islam*, ed. Simon Swain, Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 329-463.
- Indagine, Ioannes ab, *Introductiones Apotelesmaticae elegantes in Chiromantiam, Physionomiam, Astrologiam naturalem, Complexiones hominum, Naturas Planetarum. Cum periaxiomatibus de faciebus signorum et canonibus de aegritudinibus, nusquam fere simili tractata compendio*, London, Pierre Drouart, 1546.
- Klibansky, Raymond, Erwin Panofsky y Fritz Saxl, *Saturno y la melancolía. Estudios de historia de la filosofía de la naturaleza y el arte*, Madrid, Alianza, 1991.
- König, Bernhard, «Der Schelm als Meisterdieb. Ein famoso hurto bei Mateo Alemán (*Guzmán de Alfarache* II, II, 5-6) und in der Cíngar-Biographie des spanischen Baldus-Romans (1542)», *Romanische Forschungen*, 92 (1980), pp. 88-109.
- , «Margutte – Cíngar – Lázaro – Guzmán. Zur Genealogie des pícaro und der novela picaresca», *Romanistisches Jahrbuch*, 32 (1981), pp. 287-305.
- , *Transformation und Deformation: Vergils «Aeneis» als Vorbild spanischer und italienischer Ritterdichtung (Nordrhein-Westfälische Akademie der Wissenschaften, Geisteswissenschaften, Vorträge, G364)*, Wiesbaden, Westdeutscher Verlag, 2000.
- , «Margutte, Cíngar, Lázaro, Guzmán. Hacia una genealogía del pícaro y de la novela picaresca», en *Novela picaresca y libros de caballerías*, ed. Folke Gernert y Javier Gómez-Montero, Salamanca, SEMYR, 2003a, pp. 105-136.
- , «El pícaro como ladrón consumado. Un famoso hurto en Mateo Alemán (*Guzmán de Alfarache* II, ii, 5-6) y en la biografía de Cíngar del Baldo español (1542)», en *Novela picaresca y libros de caballerías*, ed. Folke Gernert & Javier Gómez-Montero, Salamanca, SEMYR, 2003b, pp. 137-167.
- , «La Eneida, la poesía y los libros caballerescos. Heroísmo y amor desde el *Roman d'Eneas* hasta el Baldo», en *Novela picaresca y libros de caballerías*, ed. Folke Gernert & Javier Gómez-Montero, Salamanca, SEMYR, 2003c, pp. 169-212.
- Lisi, Francisco Leonardo, «Astrología, astronomía y filosofía de los principios en Platón», *Habis*, 22 (1991), pp. 97-112.
- Meyer, Heinz, *Die Enzyklopädie des Bartholomäus Anglicus. Untersuchung zur Überlieferungs- und Rezeptionsgeschichte von «De proprietatibus rerum»*, München, Fink, 2000.
- Misener, Geneva, «Loxus: physician and physiognomist», *Classical Philology*, 18 (1923), pp. 1-22.
- Múñoz Valle, Isidoro, *De Tales a Anaxágoras. El defensor de la cosmología Jonia frente a la escuela eleática*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1979.
- Olivieri, Achille, «Tempo-stagione e astrologia: Merlin Cocai e la cultura del '500», *Studi Veneziani*, 12 (1986), pp. 245-259.
- Pack, Robert A., «Auctores incerti de physionomia libellus», *Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Âge*, 41 (1974), pp. 113-138.

- Paschetto, Eugenia, «La Fisiognomica nell'enciclopedia delle scienze di Pietro d'Abano», *Medioevo: rivista di storia della filosofia medievale*, 11 (1985), pp. 97-112.
- Pianigiani, Ottorino, *Vocabolario etimologico della lingua Italiana*, Roma y Milano, Società editrice Dante Alighieri di Albrighi Segati, 1907.
- Porter, Martin, *Windows of the soul. Physiognomy in European culture 1470-1780*, Oxford, Clarendon Press, 2005.
- Repath, Ian, «The *Physiognomy* of Adamantius the Sophist», en *Seeing the face, seeing the soul: Polemon's physiognomy from classical antiquity to medieval Islam*, ed. Simon Swain, Oxford, Oxford University Press, 2007a, pp. 487-548.
- , «Anonymus Latinus, *Book of Physiognomy*», en *Seeing the face, seeing the soul: Polemon's physiognomy from classical antiquity to medieval Islam*, ed. Simon Swain, Oxford, Oxford University Press, 2007b, pp. 549-635.
- Ryan, W. F. y Charles B. Schmitt, *Pseudo-Aristotle the Secret of secrets: sources and influences*, London, The Warburg Institute, University of London, 1982.
- Scalamandrè, Raffaele, *Rabelais e Folengo e altri studi sulla letteratura francese del'500*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1998.
- Schmölders, Claudia, *Das Vorurteil im Leibe. Eine Einführung in die Physiognomik*, Berlin, Akademie-Verlag, 1995.
- Stange, Emil (ed.). *Die Encyklopädie des Arnoldus Saxo, zum ersten Mal nach einem Erfurter Codex herausgegeben*. Erfurt, Bartholomäus, 1905.
- Swain, Simon (ed.), *Seeing the face, seeing the soul: Polemon's physiognomy from classical antiquity to medieval Islam*, Oxford, Oxford University Press, 2007.
- Seznec, Jean, *Los dioses de la antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, Madrid, Taurus, 1987.
- Thomann, Johannes, *Studien zum «Speculum physionomie» des Michele Savonarola*, Zürich, Diss., 1997.
- Vicente de Beauvais, *Speculum doctrinale*, Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1965.
- Vicente García, Luis Miguel, «Leer en el cielo: astrólogos literarios de Imperial a Cervantes», *Edad de oro*, 27 (2008), pp. 365-409.
- Zaggia, Massimo, «Cingar astrologo, la maledetta progenie dei villani e Andrea Mantegna *pictor celeberrimus*, ovvero il tredicesimo libro del *Baldus* nella redazione Toscolanense», *Strumenti Critici*, 10 (1995), pp. 65-104.
- Zumbini, Bonaventura, «L'astrologia e la mitologia nel Pontano e nel Folengo», *Rassegna critica della letteratura italiana*, 2 (1987), pp. 1-14.